



ADN permitiría ubicar a homicida de mujer que fue ultrajada sexualmente y asesinada con un ladrillo

Emblemático caso no ha podido ser aclarado, por lo que la esperanza de hacer justicia está en una pequeña evidencia biológica que el asesino habría dejado en el lugar

Hace más de seis años Jennifer Rojas Rojas fue asesinada y todavía no se sabe quién o quiénes fueron los responsables. La noche del viernes 27 de abril de 2018 ella fue hasta un almacén cercano para comprar cigarrillos, mientras su marido Agustín Chacana la esperaba en su hogar. Sin embargo, al día siguiente, él supo por unos carabineros que la habían encontrado muerta en un terreno cercano a la cancha del Club Deportivo Los Santos.

La escena era escalofriante. El cuerpo de la "Chica Jenny" -como la llamaban sus amistades- estaba entre unos álamos. La parte superior permanecía tapada por unas sábanas, mientras que la zona inferior estaba al descubierto y con señales de haber sufrido violencia sexual. La víctima presentaba varios hematomas en el cuerpo y la cabeza. Y junto a ella había un ladrillo con sangre, con el que la golpearon en el cráneo.

En una entrevista con "El Observador" -realizada hace unos cuatros años-, su marido dijo: "Fui a verla, acompañado por una de nuestras hijas, pero no nos permitieron acercarnos al lugar. Nos dijeron que había que terminar las pericias, que por cierto demoraron bastante. Tengo el recuerdo de ella, tendida sobre el suelo y lejana, bajo la potencia de enormes focos de luces".

Fue un homicidio con violación que, en ese entonces, provocó la ira de la comunidad y algunas acciones de las autoridades. Se presentaron querrelas y Jennifer Rojas se convirtió, a partir de su brutal muerte, en una bandera de lucha para organizaciones feministas.

Hasta divulgaron el nombre de un supuesto culpable que fue a declarar, pero debió ser liberado. No hubo pruebas que acreditaran su participación en los terribles delitos.

MÚLTIPLES PERICIAS

Agustín Chacana y Jennifer Rojas Rojas, de 37 años, tenían tres hijos. Uno de ellos estaba terminando la carrera de ingeniería y otra de sus hijas se aprontaba a entrar a estudiar medicina veterinaria. La

mamá de Jennifer, Ana Rojas González, contaba con orgullo que todos sus hijos -y en el caso de ella, sus nietos- eran jóvenes muy responsables y estudiosos.

Aunque la muerte y violación de Jennifer Rojas Rojas desapareció de las noticias en las semanas siguientes, su familia ha seguido en la lucha para saber qué ocurrió. También para saber quién o quiénes son los autores de tan terrible hecho. En la citada entrevista con "El Observador", el también profesor no dejaba de repetir que la verdad y la justicia le permitirían, por lo menos, darle un sentido al dolor experimentado por causa de la pérdida.

Ahora, desde el mismo

día del homicidio y el ultraje sexual sufrido por Jennifer Rojas Rojas -y también en los años siguientes-, han circulado distintas versiones en torno al caso. Una de ellas, por ejemplo, indica que luego de ser asesinada, la fueron a botar en una carretilla hasta el sitio donde la encontraron. Otros aseguran que la llevaron en una camioneta con la participación, se especula, de cuatro o cinco personas... De doce, incluso.

Cada una de las hipótesis se ha investigado largamente. Más de una docena de "sujetos de interés" han debido declarar ante la policía. Pero hasta el momento, y luego de más de seis años de indagaciones, todo ha sido en vano. Uno de los crímenes más brutales de los últimos tiempos registrado en La Calera podría llegar a quedar impune.

Incluso la causa se ha sobreseído porque, luego de todos estos años de investigación, no se ha llegado a encontrar a él o los culpables. "Actualmente -señalan desde la Fiscalía Local de La Calera, encabezada por Juan de la Fuente- la causa se encuentra terminada por decisión de no perseverar en el procedimiento. Esto debido a que, tras una larga investigación de aproximadamente seis años, no se logró dar con él o los imputados".

Sin embargo, ante el oscuro silencio (de los que saben) acerca de la muerte de Jennifer Rojas, se acentuó la búsqueda de una pista a través de pericias forenses. Desde los laboratorios surgió la única opción para que la muerte de Jennifer Rojas Rojas tenga justicia. "Se ingresaron muestras biológicas al Servicio Médico Legal, para que periódicamente se analicen las muestras por si hay match (coincidencia) con alguna persona que ingrese al registro de ADN por condena en Chile, lo que a la fecha no ha tenido resultados positivos", se señaló desde la Fiscalía Local de La Calera.



Jennifer Rojas Rojas, madre de tres hijos, fue asesinada hace más de seis años. Todavía se busca al o los culpables.